

Gracias y hola graduados, personal, familia y amigos. Soy Nick Melvoin, orgulloso miembro de la junta del LAUSD para el Distrito 4.

Mientras me preparaba para escribir algunos comentarios breves, estaba pensando en mi propia graduación de la escuela secundaria, hace casi 19 años desde el día de hoy. Lo cual me hace sentirme viejo porque ninguno de ustedes había nacido, pero estoy seguro de que hace que sus padres se sientan aún mayores cuando intentan calcular hace cuántos años desde que estuvieron en la escuela secundaria. Estaba tratando de recordar la sabiduría que me dieron en mi graduación para ver si valía la pena pasársela a ustedes, la Clase de 2023. Y no solo no recuerdo lo que se dijo, no recuerdo quién lo dijo.

Entonces, aunque no tengo sabiduría de mi graduación para ofrecerte, tengo un alto grado de confianza en que no recordarás lo que dije dentro de 19 años, y probablemente no dentro de 19 minutos.

Pero esto es lo que recuerdo de ese día. Estaba sentado al lado de una chica, lo cual diremos que su nombre es Katherine. Llegó como estudiante nueva en el grado 12 y era un poco diferente. Se vestía de una manera que hoy en día creo que consideraríamos artística y genial, pero en ese momento era un poco diferente. El año avanzó y nunca se adaptó. No recuerdo que ella haya sido objeto de burlas o intimidación, pero nunca la vi sentada con gente en el almuerzo o pasando el rato con alguien entre clases. Recuerdo haber imaginado que probablemente iba a casa con sus padres y ellos le preguntaban: "¿Cómo estuvo tu día, Katherine?" y ella decía: "Estuvo bien" y tal vez le preguntaban: "¿Cómo están tus amigos?" Y ella decía: "Bien." Pero eso no era cierto.

Pasó el año y ahí estábamos sentados en la graduación. Me alineé justo detrás de ella, la seguí por el escenario y no la he visto desde entonces.

¿Por qué contarles esta historia en los pocos minutos que tengo con ustedes en este emocionante día? Porque 19 años después, sigo pensando en ello. Y espero que, aunque es posible que no recuerden lo que digo hoy, y la mayoría de ustedes probablemente todavía se preguntan quién es este tipo, ¿qué es una junta escolar? -- creo que recordarás cómo te sientes hoy. Cómo te sentiste durante la escuela secundaria. No solo en los días excepcionales en los que experimentaste un subidón después de ganar un juego o actuar en un espectáculo, y no solo en los peores días en los que reprobaste un examen o te peleaste con un amigo. Pero durante el otro 99% de las veces cuando solo estuviste viviendo tu vida. ¿Podría alguien haber sido más amable contigo esa vez? ¿Podrías haber hecho extraordinario el día ordinario de alguien con solo una sonrisa en el pasillo?

Nunca fui malo con Katherine. De hecho, probablemente fui algo amigable en comparación. Pero podría haber sido más amigable. Y mi fracaso hace 19 años al actuar de manera sensata, normal y razonable, pero no amablemente, es algo que realmente lamento.

Muchos oradores de graduación te dirán que salgas y cambies el mundo, y yo soy uno de ellos. Pero el mundo rara vez cambia con gestos grandiosos y amplios, sino con gestos casi invisibles. Actos de bondad, inclusión y tolerancia que comienzan a cambiar la forma en que nos tratamos unos a otros. ¿Y qué es el mundo sino miles de millones de personas que se tratan de cierta manera todos los días? Los problemas que enfrentamos son enormes, no me malinterpreten. Pero, ¿cómo sería si todos nos tratáramos un poco mejor; si fuéramos un poco más comprensivos, empáticos, lentos para juzgar. Si en lugar de no ser "malos," fuéramos amables. Si llegáramos a conocernos.

Siempre recordaré cuando, hace 10 años, un senador de los EE. UU. cambió su posición para apoyar el matrimonio gay cuando su hijo se lo confesó. Ese cambio de posición del senador es una de las cosas que llevó, hace apenas unos meses, a que el Senado codificara en ley el matrimonio igualitario, algo impensable ni siquiera una década antes. Y surgió debido a una conversación honesta. Una mente cambiada.

Así se cambia el mundo. Sí, algunos de ustedes serán conocidos por actos de éxito más dramáticos, en los negocios, la medicina, las artes, los deportes y la ciencia, y esos serán grandes logros, y todos estaremos allí para decir que los conocimos cuando. Pero para la mayoría de nosotros, nuestras oportunidades de dejar este mundo un poco mejor de lo que lo encontramos vendrán de estos pequeños actos lo cual sus efectos no siempre podemos ver en el momento. De ser más amables de lo que teníamos que ser.

Y cada acto de bondad y compasión tiene un efecto dominó. De hecho, está comprobado que cuando le sonríes a alguien, tu cuerpo libera endorfinas que son literalmente contagiosas, en el mejor de los sentidos.

Como resultado, realmente no existe tal cosa como un pequeño acto de bondad.

Se están graduando en un mundo que necesita lo que cada uno de ustedes tiene para ofrecer: necesitamos su inteligencia, su determinación, su coraje y su ingenio. El hecho de que hayas llegado hoy aquí después de haber navegado por una pandemia y dos huelgas y política loca y luchas por la justicia racial y la proliferación de las redes sociales y ahora la inteligencia artificial, y eso es solo en los últimos 4 años, es toda la prueba que necesito para saber que tienen lo que se necesita para ser exitosos. Pero te deseo más que éxito; Te deseo felicidad, plenitud y alegría. Y deseo eso para la persona que está sentada a tu lado. Y para todos nosotros.

Y aunque es probable que olvides lo que dije hoy, si aún no lo has hecho, no olvidarás cómo te hicieron sentir las personas que te rodearon hoy. Cómo te harán sentir mañana. Y eso creo que lo recordarán, incluso dentro de 19 años. Ese conocimiento es poderoso, porque significa que puedes cambiar cómo se sienten otras personas. Y ellos pueden hacer eso por otras personas. Y entonces el mundo ha cambiado.

Felicitaciones, Clase de 2023, y les deseo la mejor de las vidas.